

Contra

**LA AGRESION
NORTEAMERICANA**

PRINCIPALES DOCUMENTOS
DE LA ASAMBLEA NACIONAL
DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA
DE VIETNAM
3ª LEGISLATURA — 2ª SESION

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS — HANOI 1965

CONTRA LA AGRESIÓN NORTEAMERICANA

CONTRA LA AGRESIÓN NORTEAMERICANA

**PRINCIPALES DOCUMENTOS DE LA ASAMBLEA NACIONAL
DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE VIETNAM
3ª LEGISLATURA — 2ª SESION**

**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
HANOI — 1965**

CONTRA LA AGRESIÓN NORTEAMERICANA

PRINCIPALES DOCUMENTOS DE LA ASAMBLEA NACIONAL
DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE VIETNAM
3ª LEGISLATURA — 2ª SESION

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
HANOI — 1965

La segunda sesión de la Asamblea Nacional de la República Democrática de Vietnam (Tercera Legislatura) se reunió de 3 a 10 de abril de 1965 mientras el imperialismo norteamericano intensifica su guerra agresiva en el sur de Vietnam y al mismo tiempo, extiende la guerra por medio de las fuerzas aéreas hacia el Norte, violando así, gravemente, la República Democrática de Vietnam.

En los momentos de vida o muerte del pueblo, esta sesión de la Asamblea Nacional de la República Democrática de Vietnam ha aprobado muchos informes, muchas resoluciones de suma importancia que expresan el espíritu de solidaridad monolítica, de resueltos a vencer a los agresores yanquis de todo el pueblo vietnamés.

Se halla pues, el lector, en este libro algunos de esos importantes documentos.

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
HANOI

**INFORME POLITICO
DEL GOBIERNO
DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA
DE VIETNAM**

Presentado por el Primer Ministro PHAM VAN DONG
(8 de abril de 1965)

Venerable camarada Presidente HO CHI MINH,

Queridos camaradas diputados,

El imperialismo norteamericano está intensificando su guerra agresiva en la parte sur de nuestro país, al tiempo que la extiende, con sus fuerzas aéreas, al Norte, violando en forma grave la soberanía de la R.D.V., y amenazando seriamente la paz y la seguridad de los pueblos de esta zona.

En nombre del Gobierno de la R.D.V., permítanme presentar a nuestra Asamblea Nacional el informe del Gobierno sobre la nueva situación creada por los agresores yanquis, y las nuevas tareas de nuestro pueblo vietnamés encaminadas a vencerlos.

PRIMERA PARTE

LA NUEVA SITUACION Y LAS NUEVAS TAREAS

Queridos camaradas diputados,

La guerra agresiva del imperialismo yanqui contra nuestro país está tomando un desarrollo

sumamente peligroso, por lo tanto, la lucha patriótica de nuestro pueblo vietnamés tendría que contar también con un nuevo rumbo lleno de decisión y de firmeza.

A la luz de la situación actual, vemos cada vez más claro el desarrollo de la política agresiva del imperialismo yanqui para con nuestro país y al mismo tiempo, el crecimiento poderoso de la lucha patriótica de nuestro pueblo y su seguro triunfo.

Sentencia contra el imperialismo norteamericano agresor.

Hoy, desde esta tribuna de la Asamblea Nacional, el Gobierno de la R.D.V. proclama solemnemente ante el pueblo vietnamés y los pueblos del mundo su enérgica condena hacia los imperialistas yanquis agresores y guerreristas:

Después de la segunda guerra mundial, mientras que los países imperialistas vencidos, Alemania, Japón, Italia se derrumbaron, los países imperialistas, Francia, Inglaterra aún triunfantes como eran, fueron dañados seriamente, mientras tanto el imperialismo norteamericano trataba de asegurar su hegemonía mundial expulsando y sustituyendo poco a poco a otros países imperialistas a fin de dominar a los pueblos de Asia, Africa y América Latina, pasando a jugar el papel del gendarme internacional.

La política de intervención y agresión de los EE.UU. en Vietnam e Indochina forma parte de

su estrategia sobre el área occidental del océano Pacífico, al mismo tiempo, forma parte del conjunto de la estrategia yanqui, revelada en una red de bases militares norteamericanas, en un sistema de alianzas militares encabezadas por los EE.UU., a fin de rodear a los países socialistas, detener los movimientos de liberación nacional, preparar una guerra nuclear, la guerra mundial, y realizar guerras locales como la de Corea, "guerras especiales" como la actual en el sur de Vietnam.

Inmediatamente después que terminó la segunda guerra mundial con la grandiosa victoria del Ejército soviético y las fuerzas democráticas mundiales, todo el pueblo vietnamés, bajo la sabia dirección del Partido, se levantó para realizar la Revolución de Agosto, fundó la República Democrática de Vietnam, el 2 de septiembre de 1945, estableció el poder del pueblo sobre todo el país, de norte a sur. Sin embargo, sólo unos meses después de la proclamación de independencia de nuestro país, las tropas de los militaristas changkaishekistas, instrumento del imperialismo yanqui, penetraron en el norte, mientras tanto los ingleses se introdujeron en el sur del país, preparando el camino para que los franceses volviesen a ocupar nuestro país.

Nuestra lucha hábil y decidida en 1946 nos había permitido expulsar a los militaristas changkaishekistas de nuestro país, evitando así el peligro de la intervención yanqui. En cuanto a los colonialistas franceses, penetraron poco a poco del sur al norte,

y al final, hicieron estallar nuestra guerra de resistencia, el 19 de diciembre de 1946. Hoy en día, evocamos en breves palabras la heroica resistencia de nuestro pueblo con miras a demostrar que *el imperialismo yanqui ha intervenido en nuestro país desde aquel entonces.*

En 1949, nace la grandiosa República Popular de China. Un año más tarde, la victoria de la campaña fronteriza de 1950 logró romper el cerco contra la Revolución vietnamesa, ligando así nuestro país al poderoso campo socialista.

Temeroso frente al desarrollo de la resistencia de nuestro pueblo, el imperialismo norteamericano *intensificó frenéticamente su intervención en Vietnam*, participó en forma directa en la guerra agresiva mediante la aprobación de los planes militares de Francia, corrió con gran parte del gasto de guerra y estableció una misión militar llamada la *M.A.A.G.* en Saigón.

Cuando el Ejército francés estaba a punto de perderse en Dien Bien Phu, el imperialismo yanqui se esforzó más aún por alargar y extender la guerra en Indochina. Junto con los círculos franceses que abogaban por la guerra, trazaron el plan « Buitre » a fin de bombardear masivamente el Norte de nuestro país, con la esperanza de salvar la derrota de Francia en Dien Bien Phu. Pero, frente a la potente fuerza combativa de nuestro pueblo y Ejército, frente al fervor del movimiento de los pueblos del mundo que exigieron el restablecimiento de la paz en Indochina, el imperialismo yanqui no podía realizar su negra maniobra. El 7 de

mayo de 1954, la victoria de Dien Bien Phu producía un gran eco en el mundo. El 8 de mayo de 1954 se inauguró la Conferencia de Ginebra sobre Indochina.

La victoria de Dien Bien Phu, en lo fundamental, había decidido el éxito de la Conferencia de Ginebra. Por consiguiente, a pesar del sabotaje del imperialismo yanqui, esa conferencia logró concluir victoriosamente. En la última sesión de la conferencia, el representante del Gobierno de los EE.UU. se vió obligado a pronunciar su declaración comprometiéndose a respetar los Acuerdos de Ginebra sobre los países de Indochina.

Sin embargo, *inmediatamente después que terminó la Conferencia de Ginebra de 1954*, los EE.UU. arrastraron algunos países a firmar el tratado de Manila, estableciendo la O.T.A.S.E., y a despecho de los artículos estipulados con claridad en los Acuerdos ginebrinos, colocaron al sur de Vietnam, Laos, Camboya en la llamada « Zona de protección » de esa organización.

Según los Acuerdos de Ginebra de 1954, nuestro país se ha dividido temporalmente en dos partes a fin de eliminar convenientemente el estado de guerra, y lo principal, era la reagrupación del Ejército expedicionario francés en el Sur, de ahí, se retirarían a Francia. Pero, el imperialismo yanqui y sus lacayos — entonces era la camarilla de Ngo Dinh Diem — violaban descaradamente un artículo fundamental de los Acuerdos de Ginebra: el de convocar a las elecciones generales en todo el país, en julio de 1956, para realizar la reunificación de Vietnam.

Aquí vemos claramente la perversa maniobra del imperialismo yanquí que ha venido propiciando una prolongada división de nuestro país, a fin de *convertir al Sur en una base militar y una colonia de nuevo tipo de los EE.UU.*, preparar una nueva guerra para agredir al norte de nuestro país y a toda la zona del sudeste asiático.

Después de los Acuerdos de Ginebra, el imperialismo yanquí substituyó poco a poco al colonialismo francés en el sur de Vietnam, creó el poder lacayuno Ngo Dinh Diem, exterminó poco a poco los grupos opuestos, y reprimió al pueblo mediante maquinaciones sumamente crueles y feroces. Ellos pretendían aplastar a sangre y fuego todas las fuerzas patrióticas, amantes de la independencia, democracia, soberanía y marcha hacia la reunificación pacífica; organizaron los campos de concentración disfrazados con los nombres de «zona de prosperidad», «centros coloniales», «aldeas estratégicas». De otro lado, los yanquidiemistas procuraron intensificar sus fuerzas militares: crearon un ejército mercenario de medio millón de efectivos, controlado estrictamente de lo superior a lo inferior por una red de asesores norteamericanos. Construyeron centenares de bases aéreas, navales y un sistema de carreteras estratégicas. Su vana esperanza era pacificar rápidamente la situación del sur y luego, atacar al Norte, *realizando el plan de «avanzar hacia el Norte».*

Pero el heroico pueblo del sur de Vietnam ha puesto en pleno juego la indomable tradición nacional, decidido a levantarse a luchar contra el

imperialismo yanquí y sus lacayos. Cuanto más bárbaros se muestra el terrorismo del enemigo tanto más vigorosa se despliega la lucha del pueblo. El plan enemigo de pacificar rápidamente al Sur para después avanzar hacia el Norte, fué desbaratado. En 1960, nace el Frente Nacional de Liberación del sur de Vietnam, levantando en alto la bandera por la salvación del país, llamando al pueblo del Sur a unirse y combatir de acuerdo con el acertado programa del Frente. Desde entonces, los compatriotas del Sur se desplegaron más vigorosamente, levantándose con las armas en la mano contra el enemigo.

En 1961, los yanqui-diemistas adelantaron un nuevo paso más en su péfida tentativa: apareció *el comunicado conjunto Johnson-Ngo Dinh Diem* firmado el 11 de mayo de 1961, que en esencia no era sino un convenio militar que marcaba un viraje muy grave en la política de intervención militar de los EE.UU. en el sur de nuestro país. Sin mayor tardanza, los EE.UU. fundaron un mando de operaciones militares en Saigón, introdujeron miles y miles de efectivos norteamericanos, aviones, barcos, bombas de napalm y productos químicos en el sur de Vietnam, a fin de fortalecer la capacidad combativa del ejército títere del Sur, impulsar la guerra agresiva contra el sur de nuestro país bajo la forma de una « guerra especial ».

La política más aviesa de los agresores yanquis era *el plan Staley-Taylor* de « pacificar al Sur dentro de 18 meses ». El objetivo de este plan era

lacayos de Vietnam del sur, de Tailandia y de "Khmer libre", han venido usando maniobras insidiosas: de amenazas políticas, presiones económicas a atentado criminal y subversión, basta llegar a los actos de violación de la frontera y del territorio de Camboya. Pero, todas esas maniobras fueron derrotadas por la potencia de lucha del pueblo camboyano. El Reino camboyano sigue manteniendo sólidamente su independencia y neutralidad; ahí, el movimiento anti-yanqui se ha desarrollado sin cesar y, actualmente, es más amplio y profundo que nunca,

Las anteriores acusaciones ponen de relieve los crímenes sumamente graves perpetrados por los yanquis en nuestro país:

1. En los últimos 20 años, el imperialismo yanqui siguió incesantemente su tentativa de *agresión y dominación* tanto contra nuestro país como los países vecinos Laos y Camboya. Hace más de 4 años, ha venido librando en el sur de nuestro país una guerra agresiva "sucía", la guerra más cruel del mundo en la actualidad. Recientemente, por haber sufrido derrotas rotundas en el Sur, ha atacado descaradamente, mediante sus fuerzas aéreas, contra la República Democrática de Vietnam, un país independiente, soberano, miembro del campo socialista.

2. El imperialismo norteamericano ha acumulado sobre la tierra de nuestro país, hacia nuestro pueblo, sobre todo en el Sur, *los crímenes más horrendos* que ninguna parte de la tierra tolera. Años tras años, han utilizado los prácticos de

mayor crueldad para destruir aldeas, dañar cosechas, exterminar vegetaciones, y han venido arrojando bombas de napalm, derramando productos tóxicos y, ya utilizaron hasta gases tóxicos para masacrar a nuestros compatriotas; tan bárbaros como las hordas hitlerianas en el pasado: masacraron en masa a humildes ciudadanos, destriparon y arrancaron las vísceras, descuartizaron a niños, quemaron a viejos, violaron a mujeres; se esforzaron por sembrar la corrupción y las degeneradas costumbres, sobre todo en las ciudades, y realizaron una serie de prácticos para corromper a los jóvenes y envenenar la moral de nuestro pueblo.

3. El imperialismo yanqui *ha violado sistemática y descaradamente los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam*. Todos sus actos y política en esta zona **tienen por objeto liquidar la base jurídica y los artículos más importantes de los Acuerdos de Ginebra, negar los derechos nacionales reconocidos por el mundo, tanto del pueblo vietnamés como de los pueblos laosiano y camboyano.**

Dicha requisitoria arriba mencionada no sólo sirve para registrar los crímenes cometidos por los agresores yanquis para con nuestro pueblo vietnamés. Condenar al imperialismo norteamericano constituye una muestra de decisión y firmeza de combatir y de derrotarlo. Igual que nuestro pueblo vietnamés, los pueblos de los países de Asia, África, América Latina y de Europa también pueden concurrir con su condena enumerando semejantes delitos, al mismo tiempo que elevar la voluntad y

decisión de lucha contra el imperialismo yanqui agresor y guerrerrista, el enemigo más feroz y más peligroso de la humanidad en la actualidad.

El pueblo del Sur seguro vencera.

Camaradas diputados,

Los últimos 20 años, más o menos, constituyen todo un proceso de intervención y agresión del imperialismo yanqui en nuestro país, al mismo tiempo, un proceso de lucha persistente y valiente de nuestro pueblo por su liberación y la salvaguardia de su libertad e independencia.

En el sur de Vietnam, el proceso del desarrollo de la política intervencionista y agresiva del imperialismo yanqui también es el proceso del desarrollo de la lucha patriótica del pueblo del Sur. En la historia de la lucha contra los agresores extranjeros de nuestro pueblo nunca existió una movilización tan profunda y amplia como ahora. Debido a eso, se han desarrollado al máximo grado las fuerzas y la inteligencia de las capas populares desde el campo hasta las ciudades, de la costa a las zonas montañosas.

A lo largo de su dura lucha contra un enemigo dotado de un equipo moderno y particularmente feroz, en el curso de la guerra de todo el pueblo, en todos los aspectos y a largo plazo el pueblo del Sur ha creado de todo, ha fundado un ejército político de masas de millones de personas, con for-

mas de lucha sumamente ricas y efectivas; ha construído las fuerzas armadas cada día más poderosas, capaces de hacer fracaso a los enemigos en combates cada vez mayores, y asestar sobre ellos fulminantes golpes.

El profundo origen del crecimiento y de los triunfos gloriosos del pueblo del Sur consiste en el ardiente patriotismo, la estrecha unidad y la voluntad decidida a combatir de todo el pueblo. Eso constituye un despliegue a altísimo nivel de la tradición de «decidido a combatir y resuelto a vencer» de nuestro Ejército y pueblo. La revolución es la obra de las masas. Cuando las masas ya se han levantado y comprometido a sacrificar todo, decidido a desbaratar a los enemigos para conquistar los derechos sagrados del país, el derecho a vivir y el honor del hombre, cuando esta firmeza es asimilada por millones y millones de hombres y mujeres de las masas populares, constituye una fuerza poderosa que vence sobre todo tipo de enemigo.

Los agresores yanquis y sus lacayos también comprenden que en esta guerra «especial», para obtener el triunfo en el Sur, hay que «tener» el pueblo. Por lo tanto, hace tiempo ellos han tratado de utilizar todo tipo de maniobras: militar, política, económica, a fin de engañar y «controlar» al pueblo, someter al pueblo a su aparato de dominio. El colmo de esta política se refleja en las «aldeas estratégicas»; ésa es una de las maniobras más pérfidas y peligrosas de los yanquis agresores; ésa era la «política estatal» desquiciada de la

camarilla Ngo Dinh Diem cuyo deseo consistía en convertir todas las aldeas y ciudades del Sur en horribles campos de concentración y en puestos fortificados. Pero, la potencia del pueblo ha logrado hacer fracaso sus maquinaciones. La correcta política agraria del Frente Nacional de Liberación del Sur cuyo contenido es defender los logros de la Revolución y Resistencia, y otorgar los derechos fundamentales a las masas campesinas, ha estimulado vigorosamente a millones de hombres del pueblo sureño a levantarse, destruyendo las aldeas estratégicas. Actualmente, más de las cuatro quintas partes de « aldeas estratégicas » han sido destruidas totalmente y el resto está en situación de descomponerse. Muchísimas « aldeas estratégicas » de los enemigos se han convertido en aldeas de combate del pueblo, en baluartes de la guerra patriótica. La lucha por la destrucción de las aldeas estratégicas es una lucha extremadamente dura y valiente, constituye un combate encarnizado entre la fuerza de lucha revolucionaria del pueblo y el enemigo sumamente cruel y perverso. Pero resulta que el pueblo ha vencido: la mayoría de « aldeas estratégicas » en su conjunto fueron aplastadas y sustituidas por la aparición de las amplias zonas liberadas cada día más extendidas y unificadas, cuya potencia se desarrolla cada vez más, crece en todos aspectos, sirviendo como un apoyo sólido de la lucha por la liberación del Sur y para quebrantar hasta la raíz la dominación del imperialismo yanqui y sus lacayos.

Al mismo tiempo que la lucha por la destrucción de las « aldeas estratégicas » y la ampliación de las zonas liberadas, está *la lucha para resistir y derrotar los planes de limpieza de los enemigos, la lucha para aniquilar o descomponer parte por parte las fuerzas enemigas*. En el fuego de esta lucha sumamente dura y heroica, el Ejército de liberación y las fuerzas armadas del Sur han crecido rápidamente en todos los aspectos : cantidad y calidad, nivel político y capacidad combativa, equipamiento y armas. Este impetuoso crecimiento fué demostrado elocuentemente en todos los campos de batalla del Sur mediante los combates y las victorias cada vez mayores y más significativos por su importancia, de Nam Bo al Altiplano Occidental hasta el Llano meridional de Trung Bo, Ap Bac, Bien Hoa, Plei-Mrong, Chala, Binh Gia, An Lao, Phu My, Pleiku, Viet An, Phong Phu etc.. En la guerra patriótica, el pueblo y el ejército del Sur desde sus manos vacías, han creado una extraordinaria fuerza capaz de combatir y vencer a un enemigo muchas veces mayor, equipado con todo tipo de aviones, barcos de guerra, carros blindados, armas automáticas, cañones de gran tamaño, hasta bombas de napalm, productos químicos tóxicos etc., e inclusive gases tóxicos. Esas son las formas de lucha sumamente nuevas y originales que reflejan un desarrollo a gran altura de la guerra patriótica del pueblo. Mientras tanto, el ejército mercenario está siendo cada vez más debilitado, sobre todo en el aspecto moral, pues, los soldados de ese ejército ven cada día más claro que ellos mismos no son sino

un cruel instrumento más de los enemigos yanquis para matar a sus compatriotas, arruinar su tierra natal, traicionar a su Patria. La vigorosa lucha patriótica repercute cada vez más profundamente en sus filas y en sus corazones, ven cada día más claro que ellos están realizando los crímenes asquerosos, por eso, ellos, de veras, no quieren seguir combatiendo. En la guerra de agresión en el Sur los imperialistas yanquis principalmente se apoyan sobre el ejército lacayuno, pero en la actualidad, es muy evidente que ellos no pueden confiar en un ejército que ha perdido casi completamente su espíritu de combate, a pesar de su buen equipamiento y armas. Eso constituye una victoria de la mayor importancia en la guerra patriótica en el Sur.

La lucha por la destrucción de las « aldeas estratégicas » y los triunfos militares cada vez más poderosos de todas partes del Sur han venido repercutiendo directa, amplia y profundamente *en las ciudades del Sur*. En los últimos años, en casi todas las ciudades del Sur: Saigón, Hué, Da Nang, Ben Tre, My Tho, Nha Trang, Qui Nhon, Quang Tri etc., el movimiento de masas que abarca de las capas populares: obreros, estudiantes, intelectuales, budistas, se ha desarrollado fuertemente con formas sumamente ricas, y se elevó, periodo por periodo, con el exaltado espíritu de los que están levantándose para ser dueños de sus ciudades, desmascarar a los vende-patrias y exigir la retirada inmediata de los yanquis. Los estudiantes dirigieron un ultimátum a Nguyen Khanh. Los obreros en

Saigón obligaron a los dueños y las autoridades a satisfacer sus reivindicaciones. En Hue y Danang, muchas veces, las masas lograron controlar las calles. En Quy Nhon, en una manifestación, los jóvenes lograron ocupar la Radio. Actualmente, el movimiento urbano se ha venido desarrollado vigorosamente, agrupando amplias capas sociales, desde las masas trabajadoras hasta las personalidades que siguen la consigna: paz y neutralidad. En resumidas cuentas, las ciudades del Sur están convirtiéndose, del apoyo de los yanquis y sus lacayos, en el frente de las luchas populares cada vez más significativas.

El sistema de «aldeas estratégicas»: espina dorsal de la dominación del imperialismo yanqui y sus lacayos; el ejército mercenario: instrumento principal de la guerra agresiva de tipo neo-colonialista de los EE.UU., y las ciudades: su más segura retaguardia, todos esos tres sostenes del imperialismo yanqui están quebrantándose y en el camino de descomponerse totalmente. La tierra está precipitándose bajo los pies de los agresores yanquis. Mientras tanto, del combate histórico de Ap Bac en la primavera de 1963 hasta acá, la lucha patriótica del Sur marca un crecimiento extraordinariamente rápido, habiendo llegado a un cambio de correlación de fuerzas entre el pueblo sudvietnamés y los enemigos, favorable para la lucha de liberación. La lucha política y militar se ha combinado e impulsado mutuamente su desarrollo; en todas partes, el campo y las ciudades, se han emulado una y otra para lograr hazañas de gran eco, tanto

en el país como en el mundo ; los 14 millones y tantos de nuestros compatriotas del Sur están avanzando vigorosamente por un camino de victoria en que ninguna fuerza reaccionaria podría detenerlos.

Esta situación arriba mencionada nos explica el por qué los agresores yanquis *no pueden crear un gobierno estable en Saigón*. Los sucesivos golpes de estado en el Sur, por un lado, reflejan profundamente la potencia de la lucha patriótica, decidida a despedazar a los agresores y vendepatrias, y por el otro, demuestran el derrumbamiento insalvable del imperialismo yanqui y sus lacayos. Actualmente, en el Sur, cualesquiera que sean las autoridades títeres, los marionetas no darán sino un triste espectáculo en su obra, y al fin serán derrumbados amargamente en cualquier momento. Este estado demuestra también la debilidad fundamental y una grave derrota del imperialismo yanqui en su guerra "especial".

Mientras tanto, *el Frente Nacional de Liberación del sur de Vietnam*, el que moviliza y coordina las fuerzas patrióticas del Sur, que lleva adelante al pueblo sureño hacia victorias cada día mayores, ha controlado hasta la fecha, las tres cuartas partes del territorio y dos terceras partes de la población del Sur, ganando cada día mayor prestigio y desempeñando cada vez mejor su papel ante el mundo, siendo reconocido cada vez más por todos los países y la opinión internacional como el único representante auténtico del pueblo del sur de Vietnam. El acertado programa del Frente constituye una bandera de unidad y de lucha por la salvación

del
pop
rial
pen
mar
La
pro
de
con
cia
épo
de
nie
los
de
?
ag
nu
mi
de
de
in

as
un
Su
m
m
pe
of
ar
H

del país, agrupando ampliamente todas las capas populares para derrocar la dominación del imperialismo yanqui y sus lacayos, realizar la independencia, democracia, neutralidad en el Sur y marchar hacia la reunificación pacífica del país. *La declaración del 22 de marzo de 1965* del Frente produjo un gran eco en el mundo, como reflejo de la heroica voz de los que están decididos a combatir y resueltos a vencer; la voz de la justicia, justicia de nuestro pueblo vietnamés y de la época, voz llena de orgullo nacional, hülluciosa de heroismo; la voz de los que están manteniendo firmemente el destino del país; la voz de los compatriotas sureños, el baluarte de bronce de la Patria.

Tanto el proceso de desarrollo de la política agresiva del imperialismo yanqui en el sur de nuestro país como el proceso de poderoso crecimiento de la guerra patriótica del pueblo sureño, demuestran claramente que la guerra "especial" del imperialismo yanqui está sufriendo derrotas insalvables.

El imperialismo yanqui ha concentrado sus más astutos cráneos políticos y militares a fin de hallar un camino que lo llevaría hacia el triunfo en el Sur; allí, ha venido realizando las maniobras más crueles y pérfidas, utilizando las armas ultramodernas, introduciendo poco a poco, en ese pequeño frente, hasta una cuarta parte de sus oficiales. Sin embargo, para los agresores norteamericanos "no hay rayo de luz al final del túnel". Hasta en los mismos EE.UU., aumentan cada vez

más los que comprenden que los EE.UU. están fracasados en el Sur y sufrirán una completa derrota.

El motivo de alegría para el pueblo sureño no sólo reside en las victorias consecutivas cada vez mayores, logradas por nuestros compatriotas, sino principalmente en el hecho de que el Frente Nacional de Liberación del Sur tiene una línea correcta y científica, despliega una guerra patriótica, una guerra revolucionaria del pueblo, opuesta a la guerra agresiva contrarrevolucionaria del imperialismo yanqui, y paso por paso, construye sólidamente sus fuerzas, conquistar paso por paso victorias políticas y militares cada día mayores. La situación está desarrollándose en favor de los compatriotas del Sur; y por más rabiosos y grandes que sean sus esfuerzos, estamos seguros de que los enemigos no podrán cambiar la situación y escapar de su trágica derrota final.

El pueblo vietnamés con toda seguridad, vencerá

Camaradas diputados,

El imperialismo norteamericano sufrió graves pérdidas en el Sur. Recientemente, ha venido lanzándose frenéticamente en una nueva aventura extremadamente brutal, a fin de salvarse de su apuro y fracaso allí.

El Gobierno de la República Democrática de Vietnam pone al desnudo y denuncia severamente los nuevos actos guerrillistas sumamente graves del

imperialismo yanqui ante los compatriotas de todo el país y los pueblos del mundo: por un lado, intensificar la guerra agresiva en el Sur y por otro lado utilizar su fuerza aérea y naval para atacar al Norte. Realizando esa aventura militar extremadamente peligrosa, el imperialismo norteamericano cometen la mayor tontería al calcular que podrían quebrantar el espíritu de nuestro pueblo, al mismo tiempo, producir una amenaza para con los gobiernos y pueblos amantes de la paz del mundo. Esperan ellos que tanto nuestro pueblo como los pueblos del mundo flaqueen y detengan su paso, así ellos podrían pasar de su actual situación débil a una posición de prepotencia.

Pero, frente a los actos agresivos del imperialismo yanqui, nuestro pueblo vietnamés, del Sur al Norte, mantiene más decidida aún su lucha, los pueblos del mundo nos prestan más poderoso aún su apoyo. Es evidente que el imperialismo yanqui habrá de sufrir más graves y mayores derrotas.

Para intensificar la guerra agresiva, recientemente, el imperialismo yanqui ha introducido *en el Sur* algunas unidades de cohetes anti-aéreos, 3.500 infantes de marina, 2000 mercenarios sudcoreanos, y tiene la idea de penetrar más unidades de combate norteamericanas. Aviones a reacción manejados por pilotos yanquis multiplican cada día más sus bombardeos y ametrallamientos en el Sur. Más que nunca, siguiendo el llamado del Frente Nacional de Liberación del Sur, los 14 millones de compatriotas meridionales han desplegado cada día más el espíritu de combate heroico, de unidad nacional,

de todo el pueblo armado, decidido a combatir más fuertemente, atacar con mayor certeza sobre las cabezas de los piratas yanquis y sus lacayos, resuelto a liberar el Sur, salvar sus hogares y el país.

Hace diez años, el Cuerpo expedicionario francés, pese a sus 200.000 efectivos aguerridos fracasó finalmente a Dien Bien Phu. Las tropas expedicionarias norteamericanas, sin duda alguna, tampoco podrán escapar del mismo destino funesto en la parte sur de Vietnam. En lo tocante a nuestros compatriotas sureños, « aunque tengamos que llevar a cabo la lucha por diez, veinte años, o aún más, aunque tengamos que sufrir mayores dificultades y penalidades, estamos preparados y resueltos a luchar, y luchar hasta el final, hasta que no quede ningún soldado norteamericano en nuestro país ». (Declaración del F.N.L. del Sur del 22 de marzo de 1965).

Paralelamente con la intensificación de la guerra agresiva al Sur, el imperialismo yanqui ha ampliado la guerra mediante su fuerza aérea *hacia el Norte*, so pretexto de que la R.D.V. es la que provoca la lucha patriótica del Sur. ¡ Es muy claro que eso constituye un acto descarado y una maniobra maquiavélica de los corsarios !

La República Democrática de Vietnam, miembro del campo socialista, está avanzando sólidamente hacia el socialismo ; esto es el logro común de la revolución vietnamesa, la obra y el aporte común de los compatriotas de todo el país. Esto constituye una sólida y poderosa base para la lucha patriótica del Sur y la reunificación pacífica del país. La

violación del imperialismo yanqui al Norte es la arremetida contra los preciosos y sagrados logros de 30 millones y tantos de compatriotas de todo el país, arremetida que se convierte en un intolerable crimen contra nuestra Patria. Al atacar la R.D.V., hicieron pedazos totalmente los Acuerdos de Ginebra, violando de forma extremadamente descarada los principios del derecho internacional y todas las leyes de la humanidad. ¡Los agresores yanquis deben purgar necesariamente sus delitos!

En el Norte, del 5 de agosto de 1964 acá, las fuerzas armadas populares y los compatriotas del Norte han venido combatiendo con gran valentía, asestando al imperialismo yanqui agresor golpes cada vez más contundentes. Todo el pueblo del Norte, unido como un sólo bloque, se decide a sacrificar, combatir y hacer trizas todas las intrigas agresivas enemigas para defender el Norte, al mismo tiempo, — más que nunca — están hombro con hombro con los compatriotas sureños, dedicando todo su corazón y su fuerza para apoyar la lucha de liberación del Sur hasta la victoria final.

Por su agresión al Norte, los guerreristas norteamericanos no sólo han sido contra-atacados dignamente por los norteños, sino que se les ha respondido cada vez con mayor eficacia en el Sur, como se ha señalado claramente en la declaración del 22 de marzo de 1965 del F.N.L. del sur de Vietnam:

« Para defender el Norte amado, el Ejército y el pueblo del Sur han lanzado las llamas de su cólera contra los agresores de los EE.UU. y sus agentes. Si los imperialistas yanquis atacan al Norte de

nuestra Patria, el Ejército y pueblo del Sur están resueltos a golpearlos con el doble o el triple de violencia y hacerlos sufrir más derrotas.

En febrero de 1965 mientras efectuaban los agresores y vendepatrias ataques contra el Norte, en el Sur, el Ejército de Liberación ha atacado de manera tormentosa contra los puntos importantes y fuerzas regulares enemigos, como resultado de éstos, el Ejército ha puesto fuera del combate a 20.706 enemigos, entre ellos cerca de 600 agresores yanquis muertos, heridos y capturados, recuperado 4.144 armas de toda clase, derribado, averiado y destruido 111 aviones de todo tipo... »

El imperialismo yanqui, siempre manifiesta la necesidad de hallar la « posición de fuerza ». ¿ Por qué? Precisamente eso se debe a que ellos están en la « posición débil ». Pero, nunca lograrán ellos la posición fuerte. En nuestra época, tanto en Vietnam como en todas partes del mundo, *la decadencia y la derrota del imperialismo yanqui se han convertido en leyes históricas*. Esa es la ley necesaria de la evolución mundial en la actualidad, la ley del desarrollo de la sociedad humana: el imperialismo encabezado por los imperialistas norteamericanos, junto con otras fuerzas reaccionarias en el mundo, están en el camino de fracaso y decadencia; cuanto más aventureros, cínicos y pérfidos se muestran, tanto más alto sube el fuego de odio y tanto más los pueblos se levantan masiva y vigorosamente

para derrotarlos. Esa es la luminosa verdad de nuestra época!

En tales condiciones, cuanto más amplia y frenéticamente pretenda el imperialismo yanqui extender su guerra hacia el norte, tanto más peligrosas serán las consecuencias de su derrota. Actualmente la ola de indignación y protesta anti-yanqui están levantándose altamente en el mundo. Los Gobiernos y pueblos de los países socialistas, nacionalistas, las organizaciones internacionales, los pueblos de todas partes del mundo, hasta los círculos progresistas y las capas populares de los EE.UU., han venido prestando cada vez más poderoso y firme apoyo y ayuda a nuestra justa lucha. Nuestro pueblo vietnamés, del Norte al Sur, consolida cada día más su posición de primera línea del frente anti-yanqui formado por los pueblos del mundo, despliega más su fuerza para vencer al imperialismo norteamericano, por su obra revolucionaria y por la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo del mundo. Por lo tanto, nuestro pueblo vietnamés está decidido a superar todas las dificultades y privaciones, resuelto a sacrificarse y pelear hasta el final, con una férrea confianza en el seguro triunfo. *Ahora mismo, precisamente, nuestro pueblo vietnamés ya es vencedor de los piratas yanquis: vencedor por la justicia de su causa, por su voluntad y firmeza, por la simpatía y el apoyo del mundo. En los primeros días de la Resistencia de todo el país, hace 20 años, nuestra fuerza era muy pequeña y*

EE.UU. y demás países imperialistas, y la lucha por la democracia, libertad y paz en la misma tierra de los EE.UU. han venido impulsando al imperialismo yanqui hacia una situación más crítica y aislada que nunca.

Esas son profundas raíces de grandes y continuas victorias en la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo. Esas constituyen también profundas raíces del seguro triunfo de nuestro pueblo.

SEGUNDA PARTE

EL NORTE PRODUCE Y COMBATE, SE DEFIENDE Y APOYA AL SUR

**Encomiamos calurosamente las victorias
de nuestro Ejército y nuestro pueblo**

Camaradas diputados,

Desde el 5 de agosto de 1964, sobre todo desde el 7 de febrero de 1965 hasta la fecha, el imperialismo norteamericano ha empleado aviones de su fuerza aérea y naval y la de sus lacayos sudvietnamitas para bombardear y atacar a varios lugares en las provincias cercanas a la línea de demarcación militar provisional, y a otros puntos en el territorio de la República Democrática de Vietnam. Han movilizado centenares de aviones a chorro supersónicos, los más modernos, despegados de sus bases en el océano Pacífico (incluyendo la Séptima Flota), en el sur de Vietnam, en Tailandia, usando todos los tipos de bombas, municiones, entre ellas bombas de napalm y de fósforo blanco, para bombardear, ametrallar diariamente sobre las regiones populosas, las ciudades de distrito, centros urbanos..., con el intento de dañar e intimidar a nuestro pueblo.

Hace un año, en el curso de la primera sesión de la tercera legislatura de la Asamblea Nacional, desde esta tribuna misma, advertíamos seriamente al imperialismo norteamericano: « Si quieren jugar con fuego ¡cuidense! ». Hoy se abre ya el fuego de nuestras armas anti-aéreas de todo calibre en la República Democrática de Vietnam, el fuego del odio de nuestro pueblo, la fuerza del movimiento anti-yanqui en el mundo entero, *asestando merecidos golpes* al imperialismo agresor yanqui.

Vinh Linh, Quang Binh, Ha Tinh, Nghe An, Thanh Hoa, Quang Ninh, Bach Long Vi y algunos otros lugares han estado, con tenacidad y resolución, en la primera fila del Norte socialista venciendo continuamente a los agresores yanquis y dando brillantes ejemplos de valentía en la lucha y, a la vez, de trabajar con ahinco.

Las fuerzas armadas populares, desde las unidades regulares, anti-aéreas, navales, aéreas, la policía armada popular hasta las unidades regionales, la milicia y auto-defensa, han combatido con admirable valor, dignos de la tradición de Dien Bien Phu y del Sur heroico. Los oficiales han desplegado altamente el firme y valiente espíritu de lucha. Pese a que fueron heridos por balas enemigas, más de una vez, varios compañeros no se resignan a abandonar el campo de batalla. El comisario político Nguyen Viet Xuan, de la defensa anti-aérea, cortó su pierna fracasada que le molestaba, dió prioridad la curación a otros compañeros heridos, dirigió siempre con lucidez el combate y estimuló a sus compañeros a coger el blanco para derrihar al

avión yanqui. El compañero Tran Gia Tue, cabo de la marina, tomó con serenidad, precisión y rapidez el blanco bajo la lluvia de bombas y balas. Gravemente herido, siguió combatiendo con valor y cuando fué sustituido ya por otro compañero, no abandonó la batalla, al contrario, se arrastró abasteciendo municiones a sus compañeros. El camarada piloto Pham Ngoc Lan en situaciones complicadas siempre obró con acierto y flexibilidad, se lanzó valientemente al campo de batalla para abatir el avión enemigo conquistando así, junto con sus compañeros, las primeras brillantes hazañas para nuestra aviación. El sargento Nguyen Quoc Co de la policía armada popular, bajo la lluvia de balas furiosas de los aviones enemigos retiró con valentía las bombas a punto de estallar que acabaron de caer sobre el refugio, arrojándolas al otro lugar, salvando así a muchas personas que estaban allí. Estos son unos entre numerosos ejemplos de lucha sumamente valiente. Aplaudimos calurosamente las resplandecientes proezas del heroico Ejército popular y fuerzas armadas populares de Vietnam.

Se destaca el papel de *la milicia, auto-defensa y policía popular* en la lucha. No solamente aseguraron activamente el trabajo de abastecimiento, de cargar municiones, de exterminio del incendio, de enlace, de socorro a los heridos, de captura de prisioneros, de mantenimiento del orden y la seguridad, de protección de vida y de bienes del pueblo, sino que usando sus rifles o ametralladoras, ligeras y pesadas, coordinaron eficazmente

con la fuerza anti-aérea y naval en la batalla. Un ejemplo típico fué el derribamiento de un avión a chorro norteamericano por medio de rifles de un grupo de milicianos compuestos por Tran Hieu, To Duc Hung, Nguyen Uoc, Pham Nho de la cooperativa Tran Phu en el distrito de Dien Chau, provincia de Nghe An.

Obreros de las empresas, empleados de las oficinas gubernamentales, todos lucharon con valor, defendiendo sus empresas, oficinas, asegurando la función normal de todos los trabajos necesarios en el curso del ataque enemigo.

Las resonantes victorias recién obtenidas han sido las de la línea de guerra popular, las del movimiento de *«todo el pueblo resuelto a luchar valientemente, determinado a aplastar al enemigo»*. Han sido victorias de la unidad entre el Ejército y el pueblo: el Ejército defiende a la Patria, defiende al pueblo, de su parte, el pueblo estimula a su Ejército, lo ayuda y participa en el combate junto con él. *Nuestros compatriotas* en lugares atacados por aviones enemigos han demostrado claramente su voluntad inquebrantable, su firmeza, su serenidad, cada uno está firme en su puesto de combate, toma parte con entusiasmo en la lucha contra los agresores yanquis y cumple con su deber sin que temiera a los bombardeos y ametrallamientos enemigos.

Muchas ancianas están en la trinchera o al lado de los puestos de combate, de horas ayudando infatigablemente a sus hijos en la lucha contra el enemigo. Muchos jóvenes ofrecieron sus hombros

para servir de tripode a la ametralladora y lucharon con gran valor o subieron a los lugares altos para disparar fácilmente al avión yanqui. No pocos niños cruzaron el fuego para garantizar el enlace y la comunicación, La vieja Suot durante 3 días de combate, atravesó 45 veces por el río Nhat Le con su bote, transportando municiones. La joven Doan, enfermera en la zona del río Gianh, se arrastró 3 kilómetros bajo el fuego de la artillería yendo por sus materiales de socorro y medicinas para los combatientes heridos. En los momentos más tensos de la batalla, las tropas recibieron siempre buena comida, preparada por las mujeres de la localidad y servida en los puestos de tiro mismos. Nuestro pueblo siempre estaba, codo con codo, con sus combatientes, estimulándoles y ayudándoles activamente. Al mismo tiempo, en todos los trabajos de preparación para el combate como: la construcción de refugios, la evacuación preliminar de los centros urbanos, el exterminio del incendio y en la localización de las bombas de tiempo después del ataque enemigo, el mantenimiento de la seguridad y el orden, la protección de bienes del pueblo etc., fueron realizados diligentemente con un espíritu de determinación y una alta organización. En las duras pruebas, nuestros compatriotas se apoyan, se quieren mutuamente, exteriorizando su doble confianza en el Partido y el Gobierno, manifestando su ardiente patriotismo y su adhesión a la causa del socialismo en el Norte.

Vinh Linh, Quang Binh, Ha Tinh, Nghe An, Thanh Hoa, Bach Long Vy y varios otros lugares, a la vez que combaten *con ahinco contra el enemigo, incrementan más la producción*, colocándose en la primera fila del Norte de nuestro país, ligándose estrechamente la producción y la lucha. Cuanto más se lucha victoriosamente tanto más se produce con creciente ardor, Desde los fines de 1964 hasta hoy, las provincias situadas cerca de la línea de demarcación militar provisional cumplieron brillantemente a la vez con sus 3 grandes tareas: derribaron muchos aviones enemigos, repararon todos los daños causados por el recién ciclón y aseguraron un desarrollo vigoroso de la producción invierno-primavera. Las provincias directamente en lucha fueron también las que terminaron más temprano su trabajo del trasplante de arroz. En dichas provincias, por el momento, la superficie sembrada aumenta aproximadamente a 50.000 hectáreas en comparación con el mismo tiempo del año pasado; las medidas técnicas, sobre todo, las de la hidráulica y el abono, se han notado considerable progreso. Diariamente decenas de miles de campesinos salen al campo llenos de entusiasmo: el arado en una mano y el fusil sobre su hombro, listos para rebazar al enemigo si llega, para trabajar inmediatamente que se aleja. En la zona costera, incluso en los días en que los enemigos llevan a cabo sus ataques aéreos o navales, muchos equipos de pescadores cooperativistas siguen su trabajo diario como de costumbre, obteniendo un rendimiento aún más alto que antes. En las ciudades principales

de distrito de Ho Xa, Dong Hoi, Vinh, Ha Tinh, y Thanh Hoa tan pronto como terminaron los ataques aéreos retornaron inmediatamente a sus puestos de trabajo los obreros de las empresas y obras en construcción. Cada vez que se termina una dura batalla siempre se nota un movimiento de emulación más fuerte y un rendimiento de trabajo más alto.

Luchar produciendo y producir luchando ha llegado a ser un hábito de la vida cotidiana del pueblo. Las actividades de la vida diaria se han modificado para adaptar la nueva situación, es decir, para llegar a ser más diligentes, más vigorosas, más realistas y más eficaces.

Frente a los actos de guerra cada día más abiertos, más crueles del imperialismo yanqui, todo el pueblo, desde los ancianos hasta los niños, *solamente anhela una cosa*: combatir al agresor yanqui, golpear más duro, más certero y con más tenacidad, estar bien listo para sacrificarse por la victoria, y cuanto más se lucha con brío tanto más se produce con vigor. A medida que se obtiene una buena "cosecha" en el derribamiento de los aviones yanquis, se obtiene también una buena cosecha en la siembra de arroz. Sólo así se puede vigorizar el poderío para seguir luchando y para combatir con perseverancia a los agresores hasta la victoria final.

Elogiamos calurosamente las brillantes hazañas del Ejército y del pueblo en las localidades de Quang Binh, Vinh Linh, Nghe An, Thanh Hoa, Ha Tinh, Quang Ninh, Bach Long Vi y otras. *Especialmente rendimos homenaje a nuestros compatriotas*

quienes han desplegado la voluntad inquebrantable y la fuerza de la serenidad de nuestro pueblo ante el enemigo contribuyendo de todo corazón su parte a la lucha antiyanqui, dando radiante ejemplo y aportando preciosa experiencia para el país entero.

En los últimos meses, nuestro Ejército y nuestro pueblo del Norte causaron notables pérdidas al enemigo. Sin embargo, *nuestra victoria más grande y la derrota más severa del enemigo ha sido que el enemigo no puede hacernos vacilantes*, ni siquiera intimidar a nuestros niños. La opinión pública en los países occidentales, incluso en los EE.UU. reconoce cada día con mayor claridad que los ataques aéreos contra la República Democrática de Vietnam no le brindan al imperialismo yanqui nada más que las vigorosas réplicas de ese pueblo y la condenación severa del mundo entero.

**Todo el Norte produce, combate y está listo
para combatir.**

Comaradas diputados,

Actualmente en el Norte de nuestro país, *todas las regiones, todas las ramas*, todas las capas populares teniendo un vivo odio al imperialismo yanqui, se esfuerzan activamente por incrementar la fuerza de combate, están listas para interceptar los ataques yanquis, al mismo tiempo siguen serena y firmemente produciendo, impulsando con vigor la edificación de las bases — materiales y técnicas — del socialismo en el Norte.

Nuestras fuerzas armadas están intensificando su poderío de combate en todos los renglones: los cuadros y combatientes están aprendiendo con ahínco y ponen todos sus esfuerzos por aplicar las enseñanzas del Presidente Ho Chi Minh: «Fiel al Partido, leal hacia el pueblo, cumplir con cualquier deber, sobrepasar a cualquier dificultad, vencer a cualquier enemigo». Todas nuestras fuerzas armadas se emulan con entusiasmo en el fortalecimiento del Ejército, en el combate para obtener hazañas militares, se esfuerzan por conseguir el gallardete ejemplar de turno, dado por el Presidente Ho Chi Minh en el cual se leen las palabras: «resuelto a derrotar a los agresores bandoleros yanquis». Tal es la férrea determinación de nuestras fuerzas armadas del Norte, de los heroicos combatientes de un pueblo heroico.

Por doquier, *nuestro pueblo* se esfuerza por impulsar la defensa anti-aérea, desarrollar las fuerzas de la milicia y auto-defensa, nutrir su fuerza física y su salud, practicar el entrenamiento militar y las marchas con equipos completos, preparar los armamentos, formar grupos de caza de los aviones, grupos de socorro a los heridos, de exterminar al incendio, de protección contra los productos tóxicos y grupos de patrulla y de guardia. Todo nuestro pueblo está organizándose en formación de combate.

Los órganos dirigentes de todos niveles del Partido y del Gobierno, las organizaciones de masas, las ramas económicas y culturales : industria,

quienes han desplegado la voluntad inquebrantable y la fuerza de la serenidad de nuestro pueblo ante el enemigo contribuyendo de todo corazón su parte a la lucha antiyanqui, dando radiante ejemplo y aportando preciosa experiencia para el país entero.

En los últimos meses, nuestro Ejército y nuestro pueblo del Norte causaron notables pérdidas al enemigo. Sin embargo, *nuestra victoria más grande y la derrota más severa del enemigo ha sido que el enemigo no puede hacernos vacilantes*, ni siquiera intimidar a nuestros niños. La opinión pública en los países occidentales, incluso en los EE.UU. reconoce cada día con mayor claridad que los ataques aéreos contra la República Democrática de Vietnam no le brindan al imperialismo yanqui nada más que las vigorosas réplicas de ese pueblo y la condenación severa del mundo entero.

**Todo el Norte produce, combate y está listo
para combatir.**

Camaradas diputados,

Actualmente en el Norte de nuestro país, *todas las regiones, todas las ramas*, todas las capas populares teniendo un vivo odio al imperialismo yanqui, se esfuerzan activamente por incrementar la fuerza de combate, están listas para interceptar los ataques yanquis, al mismo tiempo siguen serena y firmemente produciendo, impulsando con vigor la edificación de las bases — materiales y técnicas — del socialismo en el Norte.

Nuestras fuerzas armadas están intensificando su poderío de combate en todos los renglones: los cuadros y combatientes están aprendiendo con ahinco y ponen todos sus esfuerzos por aplicar las enseñanzas del Presidente Ho Chi Minh: «Fiel al Partido, leal hacia el pueblo, cumplir con cualquier deber, sobrepasar a cualquier dificultad, vencer a cualquier enemigo». Todas nuestras fuerzas armadas se emulan con entusiasmo en el fortalecimiento del Ejército, en el combate para obtener hazañas militares, se esfuerzan por conseguir el gallardete ejemplar de turno, dado por el Presidente Ho Chi Minh en el cual se leen las palabras: «resuelto a derrotar a los agresores bandoleros yanquis». Tal es la férrea determinación de nuestras fuerzas armadas del Norte, de los heroicos combatientes de un pueblo heroico.

Por doquier, *nuestro pueblo* se esfuerza por impulsar la defensa anti-aérea, desarrollar las fuerzas de la milicia y auto-defensa, nutrir su fuerza física y su salud, practicar el entrenamiento militar y las marchas con equipos completos, preparar los armamentos, formar grupos de caza de los aviones, grupos de socorro a los heridos, de exterminar al incendio, de protección contra los productos tóxicos y grupos de patrulla y de guardia. Todo nuestro pueblo está organizándose en formación de combate.

Los órganos dirigentes de todos niveles del Partido y del Gobierno, las organizaciones de masas, las ramas económicas y culturales : industria,

agricultura, construcciones básicas, transporte y comunicación, correo y radio difusión, hacienda, banco, cultura, educación, salud pública, etc., están trabajando con entusiasmo en todos los preparativos necesarios que requieren la nueva situación y las nuevas tareas.

Al mismo tiempo que se hacen los preparativos necesarios para el «listo para combatir» se desarrolla más fuerte que nunca el movimiento de emulación por conquistar los «tres cumbres» y sobrepasar las metas de producción prefijadas en el plan estatal.

Los obreros y obreras, al elevar sus consignas: «Tenemos firmemente el martillo en una mano y el fusil en la otra» y, «Si se pierde un minuto por el alarma, el trabajo para recompensarlo será el doble» están convirtiendo su odio hacia el imperialismo yanqui en acciones prácticas en la producción y en los preparativos de combate, luchando por convertir cada empresa, obra en construcción, granja, centro de explotación forestal, tienda, oficina en una unidad de producción y de combate del socialismo; cada productor llega a ser, al mismo tiempo, un combatiente y, cada dirigente en la producción, un comandante en el combate.

Al levantar los lemas «tenemos firmemente el arado en una mano y el fusil en la otra» y «combatiremos al enemigo cuando venga y produciremos cuando lo echemos», *nuestros compatriotas campesinos* están en febril emulación para conquistar la victoria en la cosecha invierno-primavera.

Hasta la fecha sobrepasaron ya la meta de la superficie de siembra prefijada en el plan estatal, dieron gran progreso en la técnica agrícola en comparación con el año pasado. Al mismo tiempo, cuanto mayor sea el número de los campesinos aptos físicamente, tanto más numerosos serán los miembros de la milicia y auto-defensa. Están poniendo en pleno juego sin precedente su capacidad las cooperativas agrícolas, y están resueltas a aumentar la producción más que nunca, al mismo tiempo están listas para el combate, desarrollando así la superioridad de las nuevas relaciones de producción.

Nuestros jóvenes están manteniendo en alto su papel de « hrigada de choque » tanto en la producción, en la preparación para el combate y en el combate mismo, así como también en los estudios y entrenamientos por la defensa de la Patria o los trabajos por la edificación del socialismo. Hasta hoy, 1.800.000 y tantos jóvenes se inscribieron voluntariamente en el movimiento de « tres listos » — listos para asumir cualquier tarea, listos para el combate cuando venga el enemigo, listos para incorporarse en el Ejército — entre los cuales figuran todas las capas jóvenes de ambos sexos: obreros, campesinos, intelectuales, jóvenes de las oficinas gubernamentales, estudiantes universitarios, alumnos, jóvenes de las minorías nacionales. El ardor y la fuerza de nuestros jóvenes deben ser organizados estrecha y fuertemente con miras a desarrollar su papel en todos los frentes — frente de combate contra el enemigo, frente de

desarrollo de la economía y del fortalecimiento de la defensa nacional.

Las mujeres de todo el Norte llevan a cabo el notable movimiento de « tres tareas » con miras a auxiliar al movimiento de « tres listos » de los jóvenes. Cientos de miles de mujeres, desde las ancianas hasta las muchachas, participan voluntariamente incorporándose a la producción y otros trabajos en sus localidades, cuidan de la familia para alentar a sus esposos, sus hijos y sus hermanos a ingresar en el ejército, y se suman a todos los trabajos para servir al combate o participar directamente en el mismo, cuando sea necesario.

Toda la población del norte de Vietnam responde calurosamente a la declaración del Frente Nacional de Liberación del sur de Vietnam y a la del Frente de la Patria de Vietnam, produciendo a la vez que combatiendo y está listo para el combate, resuelto a edificar y defender el Norte, apoyar de todo corazón la causa de la liberación del Sur. Frente a la actual situación todas las capas populares, todos los ciudadanos deben trabajar, trabajar más, con diligencia y con rendimiento más alto. Cada cual, según su capacidad y su fuerza física, debe contribuir con su parte más creciente a la causa común de todo el país.

Al responder al llamamiento del Frente Nacional de Liberación del sur de Vietnam, *cuadros, funcionarios, miembros del Ejército y compatriotas sureños reagrupados al Norte* han exteriorizado con gran entusiasmo su voluntad de estar listos para

regresar a su tierra natal y tomar las armas o desempeñar cualquier misión para contribuir con su parte en la lucha por la salvación de la nación y de su tierra natal. Al esperar la orden, todo el mundo se esfuerza por impulsar la producción, trabajar activamente, contribuyendo su parte a la defensa y la construcción del Norte. Acogemos calurosamente su patriotismo, su espíritu de estar listo para el combate.

Las nuevas tareas del pueblo y del Ejército nortteños

Camaradas diputados,

Ante el desarrollo extremadamente grave de la situación provocada por la política agresiva norteamericana en nuestro país, al partir de la situación y de las tareas actuales expuestas en la primera parte del informe, al basarnos sobre las experiencias de combate y de producción simultáneas de nuestro pueblo y nuestras fuerzas armadas en los días pasados, hay que elaborar y realizar con urgencia una política y las medidas completas, correctas con el fin de robustecer el potencial económico y de defensa del Norte, manifestando plenamente la voluntad indeclinable de nuestro pueblo de fortalecer la fuerza del Norte en todos los frentes, estar resuelto a vencer al imperialismo yanqui y defender la Patria.

TAREAS ECONOMICAS

En cuanto al frente económico, a través de la realización del primer plan quinquenal, el potencial del Norte socialista se ha incrementado con nitidez.

Sobre la base de la consolidación inicial de las relaciones de producción socialista, con la fuerza de la clase obrera, de los campesinos cooperativistas y de la capa intelectual del socialismo quienes han adquirido cada día más madurez política, cultural y técnica, la economía del Norte ha sido reorganizada y es administrada de manera planificada, y llega a ser un sistema económico socialista sólido.

Por otro lado, la base material y técnica ha sido fortificada en un determinado paso, la producción se desarrolla con un ritmo bastante rápido. En la industria pesada se han entrado en la producción unas primeras bases o se han estado en construcción otras; la industria ligera estatal y regional se desarrollan mucho más que antes. La industria ha podido cubrir una parte de las necesidades de los equipos técnicos, como también la demanda cada día más grande de materias primas y asegura gran parte de los artículos de consumo para el pueblo. La agricultura, con los progresos en la hidráulica, el mejoramiento técnico de la labranza, el aumento de la productividad, la multiplicación de la cosecha, la roturación de la tierra, ha adquirido un desarrollo más completo. La producción de los

productos alimenticios está en el camino de satisfacer la necesidad cada día más grande del Norte socialista. En la comunicación, se ha transformado y ampliado el sistema de carreteras, la capacidad de transporte en las principales vías se obtuvo un notable aumento. La fuerza del trabajo ha sido redistribuida de acuerdo con una justa orientación entre las ramas económicas, entre la región montañosa y el delta,

De una economía atrasada y dependiente basada principalmente sobre la pequeña producción estamos construyendo una economía independiente, que cuenta con su propia fuerza para avanzar paso a paso y con firmeza hacia el socialismo. Estamos esforzándonos por desplegar toda la capacidad de la economía nacional, al mismo tiempo, aprovechando bien la ayuda de los países hermanos con miras a resolver las nuevas necesidades, aumentadas cada día más por la edificación económica, para mejorar la condición de vida del pueblo y consolidar la defensa nacional.

Actualmente podemos ya movilizar con rapidez y de manera planificada los recursos humanos y materiales mucho más grandes que antes, para la defensa de la Patria. Debemos multiplicar nuestro esfuerzo, hacer todo lo que está a nuestro alcance para remediar las fallas y lagunas, robustecer con puntos centrales las ramas de la economía nacional, consolidar, con puntos centrales, las localidades en el territorio norvietnamés con miras a incrementar el potencial económico y la defensa nacional.

En los próximos años, la edificación y el desarrollo económico deben ser conformes a la nueva situación. *Por un lado hay que satisfacer plenamente las exigencias urgentes de la causa revolucionaria, impulsar la producción y a la vez estar dispuesto al combate, fortalecer la economía y la defensa, estar decidido a defender el Norte, apoyar de todo corazón la revolución liberadora del Sur. Por otro lado hay que llevar adelante la causa de la revolución socialista en el Norte, continuar edificando con puntos vitales las bases materiales y técnicas para el socialismo y consolidando las relaciones de producción socialista, sobre esa base se va a adquirir sin duda la posibilidad para el robustecimiento de la defensa en el Norte.* He aquí el contenido básico de dichas tareas;

1 — Aplicar las medidas completas para *defender mejor la vida y los bienes del pueblo, defender los centros de producción.*

2 — Incrementar las *reservas* de los materiales de primera necesidad; garantizar al máximo nivel las exigencias para el desarrollo económico y la defensa nacional.

3 — Desarrollar al máximo esfuerzo la producción *agrícola e industrial, prestando atención sobre la industria regional, desarrollar la comunicación y el correo, uniéndolo estrechamente a la consolidación de toda la retaguardia.* Para todas estas tareas ante citadas, hay que trazar un plan concreto y tratar de llevar a cabo los objetivos concretos a cada paso, y a través de todo el proceso hay que obtener considerables progresos.

4 — A la par con la resolución de las exigencias urgentes ante citadas hay que seguir consolidando con puntos vitales *la base material y técnica* del socialismo, intensificar los estudios fundamentales, la prospección geológica, el estudio científico, formar cuadros y técnicos para responder a las nuevas necesidades combinadas con las necesidades de largo alcance.

5 — Sobre la base del impulso de la producción es necesario *intensificar la movilización*, hacer todo esfuerzo por suministrar plenamente recursos humanos y materiales para la lucha y para el desarrollo económico; garantizar la satisfacción de exigencias de las fuerzas armadas y resolver las necesidades primordiales de la vida del pueblo.

6 — Continuar *consolidando firmemente las relaciones de producción socialista*, administrando bien las empresas estatales sobre la base de los éxitos del movimiento de “tres en favor y tres en contra”; especialmente prestar atención a la consolidación de las cooperativas agrícolas en el delta y en la región montañosa, las cooperativas pesqueras y de sal en las zonas costeras; apoyarse sobre esa base para educar, organizar y dirigir a las masas e impulsar la producción; a la vez que se está listo para luchar, se cumple activamente con todas las otras tareas que nos conducirán seguramente a mayores victorias.

Esforzarse por mejorar y reforzar la *gestión económica y financiera*, la gestión de la producción, la circulación, la distribución, el control del precio y el mercado. Hay que organizar y racionar

activa, estrecha y solidamente los cuadros con miras a satisfacer las nuevas necesidades de la producción y del combate.

Hay que practicar estrictamente el ahorro en la producción, construcción y el consumo. Seguir luchando contra el desfalco, el derroche, el burocratismo en diversas ramas económicas del sector estatal, en los organismos gubernamentales, en las cooperativas y en todas las actividades de la vida social.

7. Para cumplir con las nuevas tareas en la presente situación hay que contar principalmente con nuestros propios esfuerzos, al mismo tiempo, ganar todo lo posible la simpatía y ayuda de los pueblos del mundo, ante todo, de los hermanos pueblos del campo socialista.

TAREAS DE DEFENSA NACIONAL

En lo tocante a la defensa nacional es imprescindible *movilizar todo el Ejército y al pueblo a reforzar urgentemente la capacidad de defensa de nuestro país; estar resuelto a aplastar todos los actos de sabotaje y de violación del Norte, estar dispuesto a responder y frustrar todas las maquinaciones enemigas de extender la guerra; mantener el orden, la tranquilidad y asegurar la seguridad de la Patria; defender la edificación del socialismo del pueblo norvietnamés.*

Para realizar las metas ante referidas hay que cumplir bien con las tareas concretas siguientes: